

Bernard SHARRATT  
*Reading Relations:  
 Structure of Literary Production*  
 (A Dialectical Text/Book),  
 Harvester Press, Brighton 1982,  
 341 páginas.

Casi al final de esta sorprendente obra, el lector que haya sido capaz de llegar a la página 321 se encuentra con una pequeña cita de Terry Eagleton (dentro de un texto que se ha abierto con un repertorio de citas, y que está él mismo construido en torno a una compleja serie de referencias). Precisamente Terry Eagleton, cuya opinión entusiasta sobre el libro de Sharratt aparece destacada en la contraportada, es uno de los puntos de referencia de *Reading Relations*, pero la breve cita de la página 321, aunque no alude a la obra de Sharratt, constituye, en mi opinión, una posible aproximación a este difícil y provocativo texto. La cita en cuestión es ésta: «aesthetic theory has outstripped artistic practice to the point where theoretical texts seem sometimes to offer themselves as their own artifacts simply for the lack of others». Efectivamente, en *Reading Relations* estamos ante un texto de crítica literaria que se tiene a sí mismo por objeto, incorpora su autocrítica, y se deconstruye de forma simultánea con su propio proceso de creación. Y ante un autor que ficcionaliza su existencia mediante uno de los juegos lingüísticos que aparece con mayor frecuencia en el texto, *punning*, y se presenta como «Anne Arthur» «An Author», pero que también, igual que el narrador posmodernista, descubre ante el lector el carácter contradictorio de su status.

La analogía “crítica posestructuralista/narrativa posmodernista” está explícita en *Reading Relations*, obra que por lo demás está construida sobre una compleja serie de analogías ideológicas y formales. La más obvia es la presentación del texto como un menú, lo cual en principio nos puede recordar el gusto por la metáfora culinaria del estructuralismo francés, pero, como *Reading Relations* deja bien claro, tiene el antecedente mucho más inglés de Fielding. Las principales divisiones del libro son: *Hors D'Oeuvre, Main Course, Desserts*, etc., con las correspondientes subdivisiones: *Aperitifs, Crudités, Potage*, etc. Varios de estos títulos incorporan algún *pun*; *main course*, tal como está situado, puede ser *curso principal* o *plato principal*, *desserts* juega con *postre/merecido*, todo ello dentro de un juego generalizado con la polisemia. Pero dejando a un lado el carácter, anecdótico o no, de la analogía culinaria, el contenido de *Reading Relations* rompe con cualquier esquema previo y presenta una acumulación de materiales en apariencia heterogéneos. Y digo apariencia porque de una lectura atenta incluso de las primeras páginas (los «Aperitifs» y «Crudités» de *Hors D'Oeuvre*) van surgiendo ciertos puntos de referencia que me atrevería a resumir así (ya que cualquier juicio sobre esta obra es casi un salto en el vacío): 1) la crisis y evolución del marxismo contemporáneo en Europa e Inglaterra (representado en *Reading Relations* por Althusser en el contexto europeo, y por la oposición Perry Anderson/E. P. Thompson en el inglés); 2) problemas teóricos de la crítica marxista, igualmente dentro de un contexto europeo (Benjamín, Adorno,

Brecht), e inglés (Raymond Williams, Terry Eagleton); 3) relación entre la situación actual y las condiciones históricas en la Inglaterra del siglo XIX (ejemplificadas por las hermanas Bronte, objeto de análisis de Eagleton, y las autobiográficas de líderes obreros, objeto de la tesis de Sharratt); y 4) el cuestionamiento por parte del autor de su propio status en tanto que a) escritor; b) crítico literario; c) profesor universitario.

Siguiendo con la analogía «texto crítico/texto narrativo» de que hablábamos al principio, es evidente que la estructura de *Reading Relations* ofrece una curiosa semejanza con la de *Ulysses* (obra a la que sin embargo el texto no alude), especialmente por lo que se refiere a la estructura profunda de analogías y la presencia en la superficie de numerosos *puns*. Una de las analogías más evidentes reside en el empleo de términos de la vida académica en las diferentes secciones del libro: *Quotes, Notes, Conference Paper, Review, Lecture, Seminar, Finals, etc.*, además de la analogía culinaria ya citada; pero existe también una estructura analógica profunda que ¿el autor? revela al final y que se me había escapado por completo: las secciones de *Reading Relations* se corresponde con el concepto althusseriano de «Ideological State Apparatuses» (ISAS). De este modo, la discusión en torno a un poema de George Herbert en el Seminario corresponde al «Religious Apparatus»; las preguntas sobre novela de detectives, o relacionadas con el tema legal incluidas en los Exámenes (y que van de *Tom Jones* a *La Chute*, pasando por obras de Poe, Chesterton, Chandler, y Kafka) corresponden al «Legal Apparatus», y, finalmente, las autobiografías de líderes obreros del XIX incluidas en la Tesis corresponden al «Political Apparatus».

Dentro de este complejo juego de

analogías, quiero llamar la atención sobre una que no está incluida en la explicación que se ofrece al final del libro, pero que en mi opinión resulta reveladora. Tanto el supuesto libro de «Anne Arthur», *Reading Literary Relations* (A Study of the Reproduction of the Social Relations of Production of Literature), publicado por «Theoretical Parody Publications Ltd.», como la sección de preguntas de examen se abren con una cita de la novela de David Lodge *Changing Places* (1975). En ambos casos, la cita elegida es singularmente apropiada: la primera es la hilarante descripción del proyecto de Zapp (profesor de literatura inglesa) de embarcarse en un estudio de Jane Austen que pusiera fin a todo posible análisis crítico de la novelista: «After Zapp, the rest would be silence». La segunda cita tomada de *Changing Places* hace referencia al contrapunto humano y profesional de Zapp en la novela, Philip Swallow (como Zapp, y como Sharratt, profesor de literatura inglesa), el cual suple la falta de publicaciones con un exquisito interés por las preguntas que hace a sus alumnos en los exámenes. No está de más recordar la difícil posición de equilibrio que David Lodge mantiene entre la crítica posestructuralista y el tradicional empirismo inglés; de ahí que su presencia, aunque sea en calidad de novelista, en una obra que vulnera de una forma tan decidida la práctica académica inglesa sea un signo más entre los muchos que Sharratt nos ofrece. Creo que existe además una analogía, no sé si consciente, entre uno de los dilemas que Sharratt plantea en *Reading Relations* y el dilema en el que Lodge se viene debatiendo como crítico y novelista en obras como la ya citada *Changing Places* y en *How Far Can You Go?* (1980), y ciertamente en algunos de los trabajos incluidos en *Working with Structuralism* (1981). En la sección

«Crudités», Sharratt busca una justificación para su actividad de crítico y profesor de literatura en un mundo en el que, como ha aparecido en una nota anterior, una madre latinoamericana tiene que dejar morir de hambre a su hija menor para que el resto de la familia tenga oportunidad de sobrevivir. El autor pasa a considerar la crítica literaria como «an arena of struggle» dentro de un contexto general de oposición al orden imperante, y se enfrenta con el siguiente dilema: «... how can one combat undesirable practices in criticism without ceasing to practise "criticism" altogether, how can one write a form of literary criticism that itself changes those practices, rather than reproduces them or merely accompanies them» (la cursiva es mía). Todo lo cual me trae a la memoria el dilema de Lodge (naturalmente situado en una posición ideológica distinta), expresado en la analogía que subyace en *How Far Can You Go?* entre moral católica y novela actual: si el proceso de subversión de ambas puede llegar a un punto en que tanto el catolicismo como la novela (o en el caso de Sharratt, la crítica literaria) pierdan su razón de ser.

No hay que olvidar tampoco el hecho de que *Reading Relations* está presentada a veces como «a fiction» en lugar de un trabajo crítico; así, por ejemplo, se justifica la ausencia de un Índice alfabético y de materias. Y, en tanto que «fiction», *Reading Relations* posee una característica de la narrativa moderna: la parodia. Una buena parte del texto de Sharratt está escrito a nivel paródico: parodia de conferencias académicas, de seminarios en la universidad, tesis doctorales, reseñas, preguntas de exámenes, etc. Y, siguiendo el hilo de la analogía con David Lodge, recordemos que su novela *The British Museum Is Falling Down* (1965) está construida so-

bre una basa paródica. No es extraño pues que una de las ficticias reseñas incluidas en *Reading Relations* considere que el texto de Sharratt es «a typical instance of the self-conscious fiction of post-modernism». En realidad, el libro concluye con un gesto característico de “fictionality”: la enumeración de las diferentes etapas de su elaboración, desde el germen como ponencia para un congreso en 1976 hasta la fecha de publicación en 1982, pasando por la firma del contrato, consultas con colegas, copia a máquina, corrección de galeras, etc. Otra analogía con la narrativa posmodernista (pienso, por ejemplo, en *The French Lieutenant's Woman*) sería el triple final con el que se cierra *Reading Relations*, final que sirve a su vez de “coda”: el informe que la persona encargada de leer manuscritos escribe para la editorial, una reseña negativa del libro, y lo que aparenta ser la propia lectura del autor. A pesar del carácter explicativo de este final, se mantiene el juego entre ficción y realidad. Así, algunas de las recomendaciones del informe han quedado incorporadas al texto que hemos leído de *Reading Relations*; la reseña hace referencia al informe, y la lectura del autor subsume las dos lecturas anteriores.

Ni que decir tiene que la importancia de un texto como *Reading Relations* no se agota en la incorporación de un elaborado juego analógico, y que el autor plantea cuestiones fundamentales de la crítica marxista. Dentro de la red de «cross-references» que sirve de soporte al libro, la conferencia dirigida a un público de filósofos aborda el problema del concepto de valor dentro de una crítica materialista, mientras que la misma cuestión había recibido un tratamiento nada teórico en la sección inmediatamente anterior («Crudités»): «...why I continue to spend time rea-

ding poems and novels while, to put it brutally, comrades are being shot and Indian villagers are starving». El problema de cómo relacionar el concepto de valor en Marx con la cuestión del valor literario está ligado a temas como la dicotomía trabajo/placer, en el caso de un profesor de literatura/lector/escritor para quien trabajo y placer se funden en una misma actividad. La preocupación de Sharratt por problemas teóricos no significa que abandone la práctica inglesa de centrar el análisis en textos concretos. *Reading Relations* contiene provocativas investigaciones en torno a *Wuthering Heights* (ese viejo favorito de la crítica marxista inglesa), *The Temple*, *Tom Jones*, *The Mystery of Marie Roget*, *The Big Sleep*, y otras, además de la ya citada tesis doctoral sobre las autobiografía de Samuel Bamford, Alexander Somerville, J. D. Burn y Thomas Frost. Hay también un interesante pasaje acerca de Caryl Churchill, sin duda una de las revelaciones del teatro inglés en los años setenta. Me gustaría también destacar el inteligente análisis de Leavis, análisis por lo demás ineludible para cualquiera que se interese por el pensamiento inglés marxista (por ejemplo, Raymond Williams en *Politics and Letters*, 1979, o Francis

Mulhern en *The Moment of "Scrutiny"*, 1979).

Sería absurdo intentar agotar en una reseña la multiplicidad de lecturas y sugerencias que ofrece un texto como *Reading Relations*. Estamos ante un trabajo que, unido a las últimas aportaciones de Terry Eagleton, Christopher Norris, los participantes en *Reading English* (1982) y la crítica feminista de Harvester Press, entre otros, demuestran la existencia de un considerable fermento teórico en las universidades inglesas. A pesar de su deuda, ampliamente admitida en el texto, con el pensamiento europeo, *Reading Relations* no deja de ser una obra profundamente inglesa, con una intensidad moral que nada tiene que envidiar a Leavis. Me atrevería a decir que *Reading Relations* es un ataque contra la rutina, un desafío contra los usos establecidos en la vida política, la enseñanza, y en el hecho mismo de escribir y leer un texto. Sólo me queda invitar a todos aquéllos cuyo trabajo /placer consista en leer/explicar literatura inglesa a que se sumerjan en *Reading Relations*. Es una experiencia que no tiene nada de rutinaria.

Pilar Hidalgo  
Universidad de Málaga

# NOTAS Y ANUNCIOS

## ATLANTIS

1. La revista *Atlantis* es una publicación de la Asociación Española de Estudios Anglo-Norteamericanos, dedicada a la difusión de trabajos de investigación y de información sobre los campos de su interés, con el objeto de promover y desarrollar en España dichos campos de estudio.

2. La dirección de la Revista es colegiada y está formada por un Consejo de Redacción y un Secretario-Coordinador. El Consejo de Redacción se compone de doce miembros, elegidos en la Asamblea General de la Asociación por un período de tres años. El Secretario-Coordinador será elegido de entre los miembros del Consejo de Redacción por ellos mismos y con el mismo período de servicio. Todos ellos podrán presentarse a reelección sin limitación de períodos.

3. Los miembros del Consejo deberán, en lo posible, representar las distintas áreas de especialización de que preferentemente se ocupará la revista: a) lingüística y didáctica de la lengua inglesa; b) literatura norteamericana; c) literatura inglesa; d) otras literaturas nacionales de lengua inglesa; e) historia e instituciones de los países de habla inglesa. Al anunciar su candidatura los socios indicarán su campo de especialización y los electores propondrán en sus papeletas los nombres de los que consideren más adecuados, según las vacantes producidas en el Consejo de Redacción.

4. Será competencia del Consejo de Redacción determinar qué artículos habrán de ser publicados en la Revista. Para ello, el Secretario-Coordinador, a quien se enviarán *por triplicado* los artículos que se propongan para publicación, que deberán ajustarse en su presentación a las normas del M. L. A. «style sheet», requerirá un informe escrito y razonado, sin firmar, de dos miembros del Consejo cuyos respectivos campos de estudio coincidan lo más aproximadamente posible, con el del artículo en cuestión. Será necesario que los dos informes sean favorables, lo cual deberá ser formulado por el lector de modo inequívoco. En caso de no haber unanimidad el Secretario-Coordinador decidirá con su opinión, convenientemente asesorada (si fuese necesario) de lo cual dejará constancia documental. Por lo que se refiere a las recensiones de libros sólo necesitarán de un informe favorable. Se excluirán aquéllas que no aporten un análisis crítico justificado y que se limiten al elogio o a la mera información. Las notas informativas u otro material no estrictamente de investigación se publicarán automáticamente, siempre que el espacio lo permita y la oportunidad lo justifique.

5. El Secretario-Coordinador conservará los informes a disposición de los restantes miembros del Consejo de Redacción y de los autores interesados en aquéllos que les afecten, siempre que los soliciten dentro de un plazo de dos meses a partir del momento de la emisión de la decisión final. Decidirá la disposición de los artículos en las páginas de la Revista. Tratará directamente con los organismos financiadores e impresores. Se ocupará de las gestiones de imprenta. Enviará o hará enviar los artículos en galeras a sus respectivos autores para la corrección de pruebas. Y de aquellas otras responsabilidades no especificadas y que sean necesarias para el adecuado funcionamiento de la Revista.

6. El Consejo de Redacción se reunirá al menos una vez al año, coincidiendo con la celebración de la Asamblea General. En caso de que se plantease alguna cuestión urgente que hiciese aconsejable la consulta entre Asambleas, el Secretario-Coordinador podrá convocar excepcionalmente al Consejo, en cuyo caso lo anunciaría a la Junta Directiva de AEDEAN.

### CONSEJO DE REDACCION

Secretario-Coordinador: Javier Coy, Salamanca.

Vocales: Manuel Angel Conejero Tomás, Valencia.

Angela Downing, Madrid-Complutense.

José Luis González Escribano, Oviedo.

Pilar Hidalgo, Málaga.

Ramón López Ortega, Cáceres-Extremadura.

Doireann McDermott, Barcelona-Central.

Gudelia Rodríguez, Salamanca.

José Siles, E. U. de E.G.B., Madrid.

Bernd Dietz, La Laguna.

María Lozano, Madrid-Complutense.

Julio César Santoyo, León.

Sitges, diciembre 1982.

